

Alexia Miranda (Des)tejer: El ojo de la tormenta

L'Hoxa
internacionART
"estado profundo del arte hoy"



La artista visual y del performance, la salvadoreña Alexia Miranda, expone del 17 de agosto y hasta el 4 de noviembre 2023 en Sala 2, 3, 4, del Museo de Arte y Diseño Contemporáneo (MADC), curada por el mexicano Pancho López, una muestra con videos, video-performances, fotografías, foto-performances, instalaciones, textiles, entre otros artefactos del arte contemporáneo.

Cuando en 1994, Virginia Pérez-Ratton (1950-2010) me invitó a colaborar con el equipo de fundación del MADC al frente del Centro Regional de Investigación y Documentación, además de curador de diseño, ella ni yo sospechamos en ese momento que casi treinta años después yo seguiría documentando muestras realizadas en este museo.

Documentar requiere investigar, mapear, relacionar, vincular, escribir, (in)formar, (des)aprender, publicar, con ese compendio de arte y diseño se conserva un registro o archivo, razón para no dejar pasar desapercibida esta propuesta de Alexia Miranda.

A lo largo del tiempo atendí a artistas que se proponían "entreteter" la memoria, pero nunca para "deterla", como explica el curador de esta artista: "... es una maraña en el tiempo".

Una maraña es un tejido caótico, quizás errático como el ojo del ciclón, pero tejido o (des)tejido al fin, en cuyo ojo se equilibran todas las tensiones que a veces actúan como fuerzas destructoras rodeando las paredes internas pero que también puede



Museo de Arte y Diseño Contemporáneo, Destejer la Memoria de Alexia Miranda. Fotos cortesía del MADC.

provocar grandes transformaciones y muy creativas como las estudiadas por las Leyes del Caos. (Briggs & Peat, 1999).

Yo, a esta muestra la aprecio como capas de (in)formación, que tiene que ver con la deriva situacionista donde fluyen las ideas crítico-creativas, sin saber hacia dónde ni cuándo se verán o transparentarán, sólo se tiene la certeza que brotarán como un rizo- ma en ese espacio del museo, catapultando a la vida, a la cultura, al territorio, al arte.

Al escribir esta palabra (in)formación de esta manera, me permite la comprensión de algo que se está formando, gestando, en proceso, que vincula la experiencia artística actual con todas las afinidades e impacto en la vida colectiva y estructura social en esta segunda década del siglo XXI y tercer milenio.

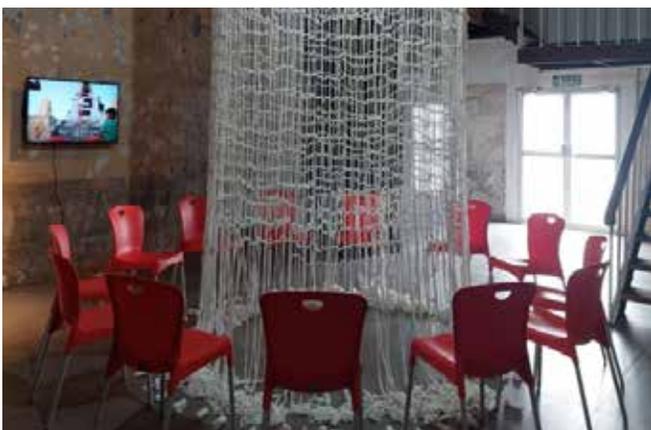
Esas estratificaciones se desplazan o proyectan por el espacio de las tres salas, algunas más intensas que otras, como las de la sala cuatro en particular, que, aunque no retenga ni precise la trama constructiva de imágenes que oscilan en instalaciones, videos u objetos, visualidad, ni tampoco sus conceptos, pero no olvido el impacto o carga de emocionalidad que entretejen o destejen la propuesta. Documentar significa mapear lo observado, un

registro transparente, con articulaciones que permitan relacionar las partes entre sí con el todo; que proceda de un flujo comprensible, compartible con los demás, cuyos "files" sean un archivo posible en sí mismo, inherente a las métricas actuales del tiempo.

De manera que ante esa "maraña" a destejer, identificar y separar cada hilo de pensamiento como aprecia el curador, cada pulsión interior, cada mirada puesta en esos hilos colgantes y que suben como la pared donde gravita el ojo del huracán que asimila o empodera, en este caso, la memoria.

Una de las piezas que marcaron este registro fue ese enorme tejido en la sala 3 que pende como un ducto de lo alto y para su realización ella invitó a diversos grupos de personas a trenzar: adultos mayores, jóvenes visitantes, equipo del museo, espectadores, para crear ese útero del mundo donde gravitan, como dije, las fuerzas de la infinita creatividad que me recuerda el ducto toroidal, como el de los agujeros negros en que colisionan los entes del universo.

Empeñar esas energías colectivas para lo que se gesta al interior de ese gran textil en esta singular muestra, se vuelve un acto significativo, pues cada persona puso ahí su propio anclaje, su propia pulsión, su propia memoria.



Museo de Arte y Diseño Contemporáneo, Destejer la Memoria de Alexia Miranda. Fotos cortesía del MADC.